

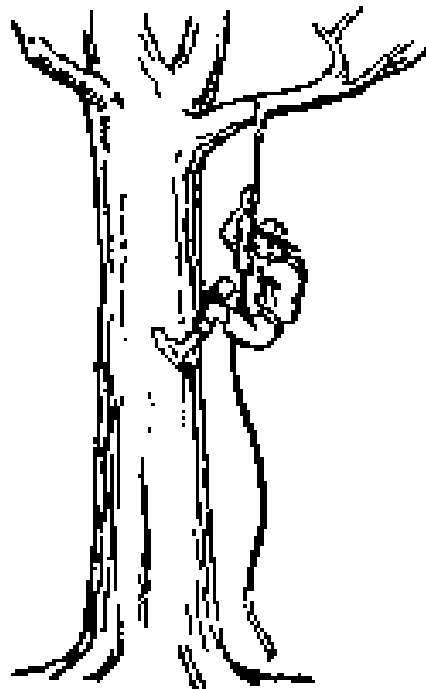


Reflexión para la ceremonia de Escudero

Agrupación Scout Mexicana, A. C.

WORLD FEDERATION OF INDEPENDENT SCOUTS

Literatura básica para Clan de Rovers,
en el rango de jóvenes de 17 a 21 años.



Esta obra es una publicación de la Agrupación Scout Mexicana, A. C.

Recopilación de datos: Gerardo Martínez Hernández



Esta obra puede ser reproducida.
2004 Puebla, México.

La idea de este documento, es la de proporcionar la atmósfera necesaria durante la reflexión para ser escudero y sienta las bases para aquel que posteriormente va a ser Rover.

Es importante que aunque un nuevo miembro que ya haya hecho su promesa en la Tropa, realice esta ceremonia, pues marca una pauta sobre lo que se avecina y sobre todo en cuanto a la trascendencia de la nueva etapa. Independientemente que esta ceremonia no debe ser más emotiva que la de investidura, se debe destacar pues es la renovación de la promesa, y para muchos que apenas inician, el compromiso mismo de la promesa.

Para esta ceremonia se recomienda buscar un sitio propicio donde el iniciado a Escudero, se sienta en un sitio donde pueda reflexionar mostrándosele enfrente los objetos importantes del nuevo compromiso, que son: la bandera nacional, un símbolo religioso propio del scout y la bandera de san Jorge; cada uno de estos dispuesto de manera que representen el simbolismo que enmarca al clan pudiéndosele añadir algún detalle que anime o personalice el encuentro con su interior.

Posteriormente, se escogerán a diferentes lectores que por la parte de atrás, buscando no ser vistos por el iniciado, leerá cada uno de los pasajes representados en las pruebas sobre naturales que se describen a continuación; es recomendable que para cada prueba se elija a un lector diferente y exista una pausa entre cada una, previo a esto se le debe de dar una explicación que profundice su reflexión a la vida.

Al finalizar se reúne a todos los miembros del Clan, Escuderos y Rovers, quienes participarán de la ceremonia de Promesa; para ello, los padrinos del aspirante, lo llevan ante el jefe del Clan quien le hace la promesa y posteriormente uno de sus padrinos le pone las borlas rojas y otro las cintas de

escudero. Para finalizar se le pide que exprese lo que pasa por su mente y todos lo reciben con un abrazo.

Para la promesa de Clan, tanto en la ceremonia de Escudero como en la investidura, se utiliza la siguiente forma:

"Ante ustedes, hermanos del Clan, renuevo mi ideal Scout y tomo el camino de los hombres libres, que entregan su vida al servicio de los demás.

Si avanzo, que el Clan me siga; si tropiezo, que el Clan me ayude, y si mi vida sirve a la causa del amor, que Dios y los hombres me acojan.

Prometo por mi honor y con la gracia de Dios hacer cuanto de mí dependa para cumplir mis deberes para con Dios y la Patria ayudar al prójimo en toda circunstancia y cumplir fielmente la Ley Scout."

Por último, hay que recordar las frases de B.P. "No hagamos insignificantes ceremonias para justificar grandes festejos. Realicemos pequeñas celebraciones para festejar importantes ceremonias."

Introducción

El ser Escudero Scout es el inicio de algo sagrado, tan sublimemente divino que realmente para hablar de Él, requiere de mucho valor.

Un diccionario nos dice que iniciar es “Admitir a uno en la participación de una ceremonia o cosa secreta; enterarle de ella, descubrísela, instruir en cosas abstractas de alta enseñanza para recibir las primeras órdenes”

En conformidad a esta definición dada por el diccionario, vas a iniciarte en la vida de Clan como Escudero.

Vas a enterarte de muchas cosas que en todos los tiempos se mantuvieron secretas, y solo era posible su comunicación a quienes habían pasado una serie de obstáculos y vencido en las múltiples pruebas que encontraron en el sendero, vamos a instruirte en las cosas divinas que son realmente de alta enseñanza, vamos a hablar en torno al ser Escudero.

Es urgente que hagas conciencia, TÚ quien te haces llamar Anderson Launeuville, o Juan Pérez López, o Calixto Mamani, o que haces gala de poseer títulos nobiliarios, y te jactas de que en tus venas corre sangre azul y que eres de la más rancia nobleza... en realidad: No eres más que una triste sombra que el tiempo disuelve en la boca siniestra de la tumba.

Tú no eres más que un conjunto de materia, energía y ego, por tanto, como materia, energía y ego, no puedes recibir el Escuderato.

La facultad de ser Escudero Scout es dada por el Padre, quien mora en secreto, el ego tiene por destino el abismo, la desintegración.

Todas las difícilísimas pruebas, son cosas íntimas de la conciencia, son ceremonias sagradas a las que asiste el Padre, por el contrario el ego sigue en su lecho de placeres, vicio, degeneración, dinero, pereza, etc.

El individuo incapaz, no acepta la Promesa Scout, ni es sometido a ninguna clase de pruebas que le preparen a la Ceremonia del nuevo Escudero, sin embargo, muy dentro de cada uno, en

las mazmorras del intelecto, en lo más profundo de nuestra cárcel interior se halla la Divinidad.

A través de los tiempos y eternidades, son cuatro los tipos sublimes de pruebas a las que son sometidos todos los aspirantes a Escudero.

Estas pruebas son conocidas como las pruebas del aire, tierra, agua y fuego.

Estas pruebas son constantemente presentadas; son pruebas que se hallan relacionadas con la misma vida. Cuan mayor es el trabajo de despertar y desarrollo, mayor la actividad vivida junto a los valores fundamentales de la Transformación Intima, y con esto más y más frecuentes las pruebas.

Al final solo llegan los fuertes, los débiles perecen en el camino, si te consideras débil, conforme vayas pasando las pruebas, te sentirás más y más fuerte cada vez.

Estas pruebas están relacionadas con los cuatro elementos de la naturaleza.

AGUA

FUEGO

AIRE

TIERRA

Las pruebas para los Scouts son terriblemente difíciles, agobiantes, extenuantes, graves y solemnes, estas no cambian como la moda, muchos en tiempos atrás han sido lanzados por los aires, victimas del terrible huracán de la vida, estas mismas pruebas ahora a ti se presentan.

PRUEBA DEL AGUA

Todo sale del agua, y todo vuelve al agua; el aspirante, debe salir victorioso de las aguas de la vida.

En un momento cualquiera, en el menos pensado, somos conducidos hasta el mismo lecho de los océanos, y luego reposamos suavemente en su superficie en una placida embarcación.

¡De pronto, las olas serenas del más se tornan agrestes...! La brisa se ha tornado en un terrible viento que amenaza con voltear nuestra ligera embarcación... ¡Lo logra...! ¡El ímpetu de las aguas es terrible... muy difícil mantenerse en flote! Las aguas amenazan y golpean con más y más fuerza, el aliento falta, las aguas nos arrastran aquí ay allá, nos sumergen en las profundidades del océano, nos emberguen hasta la superficie.

¡Un respiro...! ¡Otra vez la violencia de los elementos impide mantenerse con la cabeza al aire...! Se establece una lucha desigual. La débil fuerza humana contra la sobrehumana violencia del océano de la vida. La lucha es desigual, los elementos golpean con furia el débil cuerpo agotado en la intensa lucha por sobrevivir. Ya casi no hay fuerzas para resistir... pero, ¡No...! ¡No hay que sucumbir...! Quien lucha está vivo, y hay que seguir luchando.

¡Cuán hermoso es reposar después de haber vencido la dura batalla por la supervivencia en el mar embravecido de la vida! Quién realmente, desee vencer esta difícil prueba del elemento agua, deberá sentirse libre y feliz en cualquier circunstancia, en la riqueza y en la pobreza, ya entre santos o entre delincuentes; deberá sonreír en la enfermedad, y sonreír también con un buen estado de salud. Agradecer el pan que nos brinde un campesino así como el banquete del gran Señor.

Disfrutar del lecho mullido de un gran hotel, y agradecer a Dios cuando por techo se tenga al estrellado cielo y la dura tierra sea el único lecho.

Sólo quienes son capaces de disfrutar de todas las ocasiones bellas y tristes, alegres y dolorosas que brinda la vida, sólo quienes se forjan en la constante lucha por la vida, quienes han aprendido a sacar un buen partido y mejor provecho de las

peores adversidades, y quienes no sucumban ante la comodidad y los placeres, se hallan ampliamente capacitados para vencer esta prueba.

LA PRUEBA DEL AIRE

Nada trajimos a este mundo, y nada habremos de llevar. Todo se disipa en el aire, cuando alguien esta dispuesto a pasar la prueba del aire es colocado en situaciones muy especiales, de las que no tienen ninguna noción, no sabe que está sometido a una prueba.

Una hermoso bosque, las orillas de un río, son el sitio donde comienza la fatídica prueba, la brisa sopla agradable, suave, refrescando con el aroma de flores silvestres. ¡Perfumada brisa!

Poco a poco la brisa deja de ser, y se presenta un impetuoso viento que sopla con furia cada vez más fuerte, más intensa. ¡Se desata un magnifico huracán! ¡Los árboles son arrancados de raíz! ¡Por los aires vuelan los animales, cosas, árboles y humanos que son víctimas del terrible huracán! Todos son lanzados a las más inimaginables alturas cual simples hojas desprendidas del tronco.

Los vientos cesan de improviso, toda conmoción desaparece, y se presenta una tranquilidad indecible. El cuerpo ya no se siente presa de los vientos, sino, pierde cada vez más, más... ¡No hay de dónde asirse! ...¡No hay como detener la caída...! Pero, hay que hacer algo...SERENIDAD...ya falta poco...

Uno que ha pasado por la terrible prueba, es depositado con suavidad sobre la mullida hierba.

Quienes pasan, demuestran que están dispuestos a perder lo que más quiere, lo que más aman, con tal de avanzar en el ígneo sendero.

Aquellos que no desesperen por los vaivenes de la vida, que no temen a la pobreza, aquellos que están dispuestos a sufrir los escarnios y tribulaciones de JOB, pasan libre y fácilmente por esta singular prueba.

En cambio, aquellos que tienen mucho apego a las cosas materiales, a las riquezas, aquellos que temen a la pobreza y que piensan solo en si mismos, aquellos que carecen de iniciativa y cómodamente se apegan a las férulas y normas degeneradas, aquellos personajes egoístas y sin compasión, fracasan miserablemente... y ni bien comenzada la prueba, lanzan gritos de angustia y desesperación, fracasando así.

LA PRUEBA DE LA TIERRA

Esta difícil prueba, puede ser vencida fácilmente por quienes en la escuela de la vida, han aprendido a sacar el mejor partido posible de las peores adversidades.

Son aquellos que pese a las enfermedades, han logrado sanar a otros; son los que en la miseria dieron a otros el único pan que les quedaba, son los que se sacrificaron a sí mismos, a favor de los demás; los que consiguen salir victoriosos de las entrañas de la misma tierra.

El aspirante se siente atraído por la belleza de unas grutas, al fondo de una de estas, se escucha una caída de agua que forman una bella cascada... de pronto: ¡La tierra tiembla y los peñascos caen de la argentífera bóveda!

¡De pronto... los continuos temblores desprenden una enorme piedra de la peña milenaria, y en ellas se divisa una enorme abertura...! Correr a ella es la única manera de salvarse, se llega, un suspiro de alivio; pero, los temblores continúan y se acentúan, y ya no hay vía de salida posible, solo queda avanzar hacia lo desconocido por la pequeña gruta abierta en las paredes pétreas.

Una luz que dimana quien sabe de donde es lo único que alumbra... ¡El diámetro de la cueva va disminuyendo! , Ya no se puede estar erguido, hay que inclinarse más y más, y en esas condiciones ya no se puede seguir, hay que volver atrás; pero, ¡HORROR...!

Las duras rocas cubren completamente el camino avanzado, no hay regreso, ni un paso atrás, sólo se puede seguir adelante ¡Hasta el final...!

Ya no hay uñas, solo dedos sangrantes... todo es muy doloroso y difícil, pero no hay más... volver atrás es ya un imposible total, solo queda seguir adelante... adelante... adelante...

Uno puede ponerse de rodillas, ya hay un aliento de vida, de aire... se ensancha más y más el estrecho sendero y finalmente, uno ya está de pie... desgarrado, sangrante, pero vivo.

Al fondo se ve una gran luz, y caminando pesadamente el aspirante se dirige hacia ella, y ...¡Sorpresa...!

¡Una victoria más sobre el elemento tierra! ¡Se ha vencido la prueba del elemento tierra! El aspirante continúa su camino. No hay reposo para el guerrero. Siempre adelante... adelante... adelante hacia la luz de Dios que nos llama.

LA PRUEBA DEL FUEGO

Todos aquellos pasionarios, iracundos, coléricos, etc.; Fracasan inevitablemente en esta ígnea barrera.

Quines aman el revanchismo, la venganza, el odio, no vence esta terrible prueba.

La luz atrae... el fuego nos anima en las frías noches del invierno. El aspirante siempre busca la luz, y la luz surge del fuego, el aspirante debe ser purificado por el fuego para llegar hasta la increada luz

¡Cálida tarde tropical! La temperatura aumenta y e cuerpo transpira copiosamente. ¡A refrescarse...! Las frescas aguas del mar nos invitan a ello. Unos pasos y ... ¡Al agua...!

La sorpresa no tiene límites, el agua del mar no está fresca como siempre... está caliente, y va calentando más... más ¡Hay que salir de ella...! El agua parece a punto de hervir.

Las llamas cubren todo... ¡No hay por donde escapar...! El calor es insoportable... sofocante, gigantesca lenguas de fuego acarician el rostro, envuelven el cuerpo... el mar es de fuego... ¡Todo es FUEGO!

¡No... no hay que ceder...! ¡Hay que soportar hasta el fin...! Ya no somos más que una simple hoguera humana... ¡Todo en nosotros es FUEGO...! Musitamos: "Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu..."

Se desata una magnífica lluvia torrencial que acaba con todo el fuego, el cuerpo ha recobrado su normalidad. ¡No hay huella alguna de las terribles quemaduras

Los aspirantes con la conciencia dormida, no pasan por ninguna de las pruebas, quienes son capaces de vencerse a sí mismos, son capaces de rechazar la tentadora copa de la degeneración, de separar en sí mismos y de sí mismos todos aquellos elementos de vicio, de evitar la auto compasión, el miedo, la gula, y todos los "pecados capitales", é incursionar en el Sendero de la Vida, el Amor, la voluntad del Padre, y el despertar.

La invocación se realiza en Nombre de CRISTO, por el poder de CRISTO, por la gloria de CRISTO